

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
20 de marzo
de 1937

Número 120

editado por el comité de defensa - región centro

Compañeros: A luchar, a vencer

La 14.^a División triunfa en Brihuega

¡Viva la 14.^a División! ¡VIVA LA DIVISION MERA!

Nosotros, a quienes los ídolos no nos agradan; nosotros que jamás hemos admitido el elogio personal; nosotros, en fin, que haciendo honor a nuestra ideología, estimamos que lo que se ha dado en llamar heroicidad no es sino el cumplimiento estricto del deber, no regateamos hoy nuestro elogio al compañero que, interpretando órdenes superiores, ha sabido llevar a sus hombres a la victoria sobre los enemigos.

El compañero Mera es de sobra conocido por nosotros y por los demás, para retratarlo en estos renglones. Para él la propaganda es inútil. Largos años de lucha y de rebeldía son más eficaces que la publicidad forzada. Mera, que en el tajo, en la calle y en la barricada supo cumplir con su deber, tenía que hacerlo también, por fuerza, en su puesto de mando de la 14.^a División. Y nosotros, que fraternalmente abrazamos a Mera, saludamos todo lo militarmente que quiera al mando de la 14.^a División.

¡Brava División!

Ya habrá podido comprobar el Alto Mando que con buena dirección se cuenta siempre con los soldados.

Se ha demostrado plenamente que los fantasmas de ejércitos invencibles se esfuman cuando encuentran pechos valientes y fusiles en manos fuertes.

La derrota italiana, en la que ha tenido parte tan directa la 14.^a División, es el estímulo para las demás Divisiones, si estímulo pudiera haber entre los defensores del suelo hispano.

En Brihuega se ha plasmado la competencia del mando con la eficacia de los combatientes. En el frente alcarreño ha podido apreciar el invasor extranjero que España no es Abisinia; que si Etiopía sirvió para hacer mariscales nuevecitos a costa de la independencia del rincón africano, en Alcarria hay una 14.^a División dispuesta a deshacer todos los mariscales italianos.

Buena prueba de ello la tienen los «macarroni» de la Brigada «Llamas Negras».

Hemos visto los trofeos cogidos al enemigo y las cajas de documentos abandonadas ante el empuje arrollador de nuestros hombres; hemos visto banderas, fotos, planos, cartas, armas, y hemos visto unos ornamentos religiosos que tenían la misión «espiritual» de «santificar» la matanza de «rojos» a mayor gloria de Dios y beneficio del «Re d'Italia».

No sabemos qué dirá Mussolini al tener noticias de este descalabro de sus tropas, pero nosotros sí decimos que los italianos de Brihuega siguen siendo los italianos del Isonzo.

Del 9 largo

Nuestro respeto y nuestro cariño para los camaradas comisarios caídos en el frente.

Peró nos parece de muy mal gusto hacer propaganda política con los hermanos caídos.

Además, nosotros no tenemos la culpa de que no haya caído ningún compañero nuestro que sea comisario.

De que caigan nuestros compañeros ya se encarga el enemigo, pero no el que tenemos enfrente.

Mucho hablar, mucho afecto, mucho teatro, y los hechos demostrando la falsedad de las palabras, de los afectos y del teatro.

¡Confraternidad revolucionaria!
¿Verdad, camaradas?

¡POR ESE CAMINO, NO!

La cabeza en su lugar

Hemos dicho en múltiples ocasiones lo que reproducimos de «Fragua Social»:

Hay gentes que se rotulan amigos de la armonía antifascista, pero que no pierden jamás la ocasión de atizar el odio. ¡Con qué placer revuelven en las heridas sangrantes y piden, a grandes titulares, exterminio! Son los enemigos de la unidad de clase. Asoma abiertamente en ellos el deseo de que no podamos entendernos los trabajadores, de que no haya paz. ¡No les hagamos el juego, camaradas! Sigamos firmemente, a pesar de todo y contra todo, nuestra obra en busca de la entente cordial del proletariado.

Bastantes esfuerzos cuesta serenar las conciencias, buscar las soluciones que terminen de una vez y para siempre con toda pelea, con toda animosidad interior en la retaguardia, para que luego venga la insidia sectaria a clavar su cuña y a querer echarlo todo a rodar.

Por ese camino, no. Si se quiere la paz, hay que demostrarlo. Contra las incidencias, la inteligencia previosora que las evite, la voluntad de todos de que no se reproduzcan jamás. Pero nunca el lenguaje de la provocación, que espolea las pasiones y hace imposible la paz. Esto es la demostración de que hay quien especula con el dolor de la lucha fratricida, que confía en ella para evitar lo que públicamente se ha confesado: que estorba la alianza entre las dos grandes centrales obreras.

¡Serenidad, camaradas! La cabeza en su lugar. Estamos a punto de dar un paso trascendental. No malogremos las posibilidades que se abren ante el proletariado. No destrocemos nuestro porvenir. No olvidemos los intereses que se mueven en la sombra para empujarnos al fracaso.

Leed
"Castilla Libre"

¡UNIDAD, UNIDAD!

A dios rogando y con el mazo dando

¿Qué sufrido es el papel y la máquina de imprimir! ¡Y cuántas cosas se pueden escribir y decir!

Hemos leído en «Mundo Obrero» de hace dos noches un artículo repleto de «buenas» intención y cargado de amor a la Unidad Sindical. No así por la Alianza Obrera Revolucionaria. Es que es posible que a los que v'ven bien, la Revolución les asuste. No es nada difícil que esta situación haya alcanzado de lleno a los que escriben «Mundo Obrero», aunque para disimular un poco se lamenten de que no «se les ha tenido en cuenta» para la distribución de cargos. Pues ya es del dominio público, que la primera misión que cumplió la República, fué precisamente esa, la de confiar a los comunistas un enorme número de cargos públicos.

¡Que son amantes de la Unidad! ¿Quién lo duda? Viendo que la célebre C. G. T. U. se organizó en Madrid de una escisión que ellos produjeron en el seno de la U. G. T., y en Sevilla de otra escisión que produjeron en el seno de la C. N. T., y en Barcelona y en todas partes donde tuvieron «medio» de meter su labor armonizadora; estamos ya plenamente convencidos. Viendo que el Partido Comunista surge produciendo divisiones y trastornos por todas partes, hasta lograr constituir cuatro fracciones distintas, estamos absolutamente convencidos. Y viendo que en Villanueva de Alcardete caen asesinados 16 obreros organizados en la C. N. T., estamos más que convencidos.

La política que el Partido Comunista viene desarrollando desde hace algún tiempo a esta parte, fiel a su trayectoria de consignas, no puede ser más ofensiva. Tenemos el ejemplo que nos dieron con su agresividad hacia el P. O. U. M. Y tenemos el caso Yagüe, que ha de pesar en su conciencia como una losa de plomo.

No se olviden esos «buenos» camaradas de que España no es Rusia. Como España no es Abisinia para las hordas de Mussolini. En España no podrá cuajar la Checa. Y contra la Checa se levantarán hasta los propios obreros comunistas, si jamás se intentara dar fuerza a esa organización dedicada a la opresión.

Bien está que se defienda un punto de vista político o social. Lo que no está bien es que incrementen los odios entre la clase trabajadora. La moralidad revolucionaria no es precisamente patrimonio de los comunistas. Si hemos salido al paso de ciertas declaraciones de Jesús Hernández y de la «Pasionaria», es porque conocemos demasiado de cerca sus sentimientos. Frente a la falta de nobleza hemos de salir siempre con la voz en grito los anarquistas. No tolerare-

mos que en estos momentos de lucha sangrienta contra el fascismo, se destruya con fuego la flor selecta de nuestro pueblo revolucionario, amparados por una supuesta impunidad.

Mientras esa política de agresiones y de atentados, de soberbia y de vanidad, de dominación por la fuerza, no se acabe en los dirigentes del Partido Comunista, no creemos en sus palabras. Sus palabras de la otra noche están en flagrante contradicción con los hechos de todos los días. Una vez es Díaz, otra es Hernández y otra «Pasionaria» o Nelken, todos los días tenemos casos que lamentar, de los que se desprende un odio africano contra las cosas de la C. N. T. Estos elementos, principales dirigentes del Partido Comunista, sólo discordias y odios pueden sembrar. Y el que siembra odios, cosecha tempestades.

No podemos creer en la sinceridad de las palabras de los que siempre se titularon revolucionarios con las más estridentes palabras y ahora niegan su adhesión a la Alianza Obrera Revolucionaria, prefiriendo una Unidad Sindical sin nervio, sin espíritu constructivo, sin alma proletaria. La política de los comunistas, hasta hoy, es aquella de antaño: «A Dios rogando y con el mazo dando».

Unidad por una parte, y por la otra... diez y seis obreros confederales asesinados. ¡Basta ya! ¡Y rectifíquese de una vez! ¡Lo exigimos y lo pide la Revolución antifascista y la presencia de los 100.000 italianos fascistas en España!

OTRO CASO

Comisiones de elementos, especialmente del sexo femenino, visitan reiteradamente a los inquilinos de las casas de vecindad proponiéndoles la adquisición de un flamante título, alarde de tipografía, que asegura la «afección al Régimen» de la vivienda. Previo el pago de la modesta cantidad de una peseta, entregan el «Diploma», que por cierto hasta han tenido la precaución de registrar el modelo, y ya puede considerarse el inquilino libre de toda molestia, porque el papelito de referencia les asegura, mediante un pequeño desembolso, la tranquilidad necesaria.

EL LABRADOR ESTÁ DOMINADO POR UN SEGURO INSTINTO REALISTA QUE LE LLEVA A BUSCAR LA MATERIA CONCRETA DE LOS HECHOS. SU EGOÍSMO TRADICIONAL QUE PROCEDE DEL TRABAJO CONSTANTE, DEL SUDOR QUE VIERTE EN EL CAMPO, EN UNA SOLEDAD ETERNA, ES LA LUPA QUE HACE MÁS PENETRANTE SU MIRADA.

Noticias de Italia

De fuente generalmente bien informada, sabemos que Farinacci, el «cras» de Cremona, ha declarado hace algunos días, entre amigos, que el número de soldados italianos que se encuentran en España al lado de Franco, se eleva a 73.000. Esta cifra no hace más que confirmar la que han dado los corresponsales de los periódicos ingleses en Jibraltar. Se sabe que recientemente otros 10.000 italianos han desembarcado en el sur de España. Se parte hoy para España, como ayer para Abisinia y anteayer para América.

Después de este esfuerzo formidable del fascismo italiano en favor de

Franco, no se puede más que desconfiar ante la idea de que el Comité de «no intervención» proyecte encargar a las flotas italiana y alemana el control de la zona occidental del Mediterráneo que ocupan los guberna-mentales. ¿No son las naves italianas las que han bombardeado Cartagena, Valencia y Barcelona? ¿No son hidro-aviones italianos de La Magdalena los que regularmente acabamos de recibir una nueva confirmación—atravesando el Mediterráneo para ir a arrojar bombas? ¿Se puede imaginar que Mussolini vaya a des-interesarse de una guerra en la que están empeñados 73.000 soldados italianos?

Frete libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.- Tel. 58653

Diez y seis compañeros de la C. N. T., asesinados a tiros y con bombas de mano por elementos llamados antifascistas, enemigos de la unidad obrera

Los dolorosos sucesos de Villanueva de Alcardete, de que da cuenta detallada el informe del Comité Provincial de Toledo, impresionan profundamente nuestro espíritu. No sólo por las víctimas ocasionadas y por la forma criminal en que les fue arrebatada la vida, sino también por producirse en instantes como los actuales, en que más precisa es la unión de todos para hacer frente a la invasión de nuestro país por las fuerzas del fascismo internacional. En atención a estas circunstancias hemos de poner sordina a nuestra indignación y no expresarnos en los términos lógicos en que debiéramos manifestarnos hoy. El propio Comité Regional del Centro, dolorido por la tragedia, pero deseoso de no perjudicar en lo más mínimo el sentimiento de unidad que anida en todos los pechos proletarios, da una muestra más de transigencia, realizando las debidas gestiones de orden legal para ver si, por quien corresponda, se hace justicia estricta con los asesinos, que a estas horas siguen paseando provocadores su completa impunidad.

Hasta tanto conozcamos el resultado de nuestras gestiones, hasta que veamos si se quiere poner coto decidido e inexorable a las audacias de una partida de asesinos encubiertos bajo un nombre de supuesto antifascismo, aplazamos toda determinación. Pero vaya por adelantado que en esa misma provincia de Toledo se han cometido numerosos asesinatos en las personas de compañeros nuestros. Y que estos sucesos de Villanueva de Alcardete marcan el punto final de nuestra transigencia y de nuestra paciencia. Ni podemos llegar a más ni podemos tolerar esta cacería de hermanos organizada por quienes tienen decidido interés en impedir que sea un hecho la Alianza Obrera Revolucionaria.

El día 15 de marzo de 1937, y sobre las quince horas cuarenta minutos, se encontraba el compañero de la C. N. T. Jesús Lozano Cámara viendo jugar al chito en la plaza de la República, esquina a un callejón, encontrándose en la esquina opuesta el miliciano Vicente Villanueva, alias «Facote», el que llamó a Jesús, y estuvieron ambos hablando un rato. Terminada la charla, y sin que hubiese discusión de ningún género, por el contrario, el miliciano lo despidió en términos muy afectuosos; al retirarse Jesús nuevamente hacia la plaza, «Facote» sacó una bomba de mano y, tras encender la mecha, la arrojó sobre la espalda de Jesús, explotando, y cayendo una de las manos de Jesús sobre la espalda de Manuel Blanco Barrios, que se encontraba en la plaza, y que presenció este hecho, en unión de Alfonso Santiago Sierra, Francisco Fernández Rodeño y Vicente Sánchez Cañizares. Inmediatamente, y como si la explosión de esta primer bomba fuera la consigna, se hicieron varias descargas desde el Comité de Defensa y desde los pretiles de la plaza contra el Sindicato de la C. N. T., distinguiéndose en la agresión el sargento de milicias Maximino Merín Manzanero, quien, en mangas de camisa, empuñaba una pistola, disparando contra el Sindicato.

Inmediatamente, este Sindicato trató, por todos los medios, de ponerse al habla con el gobernador civil de la provincia, y al negarle la telefonista la conferencia pedida, un miembro del Comité del Sindicato le hizo saber a la misma «que ella sería la responsable de lo que ocurriese», a lo que contestó la telefonista: «Mía no es la responsabilidad, porque está aquí el alcalde, y es el que no quiere que comunicéis con el Gobierno civil», llegando hasta el extremo de no poder comunicar ni con los teléfonos de la localidad.

Ya, desde hacía tiempo, venía continuamente publicándose con breves llegaban milicianos con armas que terminarían con los de la C. N. T.,

hasta el extremo de que Bernardo León, afiliado al Partido Comunista, recibió hace mes y medio una carta, en la que otro miliciano, que actualmente se encuentra en la localidad, le decía: «Bernardo, ya tengo ganas de ir al pueblo; tengo preparadas cuatro bombas para acabar con los de la C. N. T., de los que no tiene que quedar ni uno». Por no saber leer el que recibió la mencionada carta, se la entregó para que se la leyese a Julio Escribano, el cual atestigua lo antedicho. Hace cuatro días, otro miliciano, Francisco Díaz, alias «Mindolón», que acababa de llegar al pueblo, exhibió cuatro bombas, diciendo: «Estas bombas se las llevo al alcalde para que con ellas mate a los de la C. N. T.», hecho que se puede probar, ya que estas manifestaciones las hizo ante Francisco Fernández Rodeño.

El día 16 se formó en este pueblo un llamado Consejo de guerra, cuyo tribunal lo constituía, como comisario de Guerra, Angel Garrido, y como sargento del Ejército, Maximino Merín Manzanero, haciendo ambos citaciones verbales a los padres de aquellos que estaban enrolados voluntariamente en las Milicias confederales, llegando a hacerles objeto de amenazas si no recababan la presencia de sus hijos en el pueblo.

Al empezar la agresión contra nuestro Sindicato sólo había en el cuatro o cinco compañeros y otras tantas compañeras y unos diez niños que habían ido a vender huevos a los compañeros del Sindicato. También se encontraban en el interior del Sindicato el compañero de Izquierda Republicana Miguel Pradillo Rubio, vecino de Saelices (Cuenca), el que había llevado al Sindicato un saco de garbanzos para el intercambio; dos compañeros de la U. G. T. que se habían refugiado en el Sindicato, pues les hicieron una descarga en la puerta del mismo, y Benito Garrido. Estos dos son de Tomelloso.

También se hace constar que la mayor parte del Comité se encontraba ausente.

El mismo día de los criminales sucesos el alcalde obsequió con un banquete al mediodía y en la bodega incautada denominada «La Piedad» a todos los milicianos y directivos de partidos políticos, y durante esta comida se debió de estudiar cómo se iba a perpetrar el asesinato en masa de todos los de la C. N. T.

A las cuatro de la tarde ya habían cesado de tirar contra el Sindicato, pero al atardecer, y en ocasión en que empezaban a volver los trabajadores del campo de realizar sus faenas, se dedicaron a detener y encerrar en la mencionada bodega a cuantos llegaban de la C. N. T., recogiendo los carnets sindicales y diciéndoles que les iban a hacer polvo esa noche. En esta operación se distinguieron los milicianos Domingo Linillos, alias «Vela», Julián Notario y Vicente Villanueva «el Facote».

A otros, en vez de llevarlos a la bodega, se les recibía con bombas de mano, hasta el extremo de que a uno solo, que venía en una galera, llamado Ramón Guizarro, le tiraron tres bombas, pudiendo, por la poca precisión, huir.

El miliciano Daniel de la Torre Muñoz hacía objeto de amenazas a todos los detenidos con una bomba de mano, y les decía, «con éstas os haremos polvo». Estas manifestaciones las hizo ante el Sindicato Enrique Cámara García, que estuvo detenido en la bodega juntamente con unos 60 compañeros más, y manifiesta que entre ellos estaba Teófilo Lozano Cámara, hermano del primer muerto por la bomba en la plaza, al que a la una de la noche le dijeron que se fuera a acostar con su mujer, pero que hasta la fecha no aparece por parte alguna.

También fué la hermana del veterinario Pedro Martínez al Sindicato, manifestando que, encontrándose su hermano en la puerta del taller le

dieron siete tiros. Este no pertenece a nuestro Sindicato.

Ya ignoran los pocos compañeros que hay en el Sindicato lo demás que haya podido ocurrir, suponiendo, por manifestaciones de varios individuos que vieron la carga de cadáveres en galera, que serán unos diez y se's los compañeros, todos de la C. N. T., asesinados.

El gobernador civil mandó, a las tres de la mañana, a un delegado gubernativo, Santiago Muñoz, acompañado de Vicente M. Ampudia, el cual fué a registrar el Sindicato de la C. N. T. a las once de la mañana, sin que hasta esa hora se hubiese hecho ningún otro registro ni detención. Los compañeros de la C. N. T. hablaron con los mencionados delegados para que les concediesen conferencia con el Comité Provincial de la C. N. T., cosa a la que se negaron diciéndoles que hasta que no fuesen ellos no podrían comunicar.

A las doce de la mañana se presentaron dos delegados del Comité Provincial, que preguntaron a los delegados si tenían autorización escrita para registrar el Sindicato, contestando que no, pero que tenían atribuciones muy amplias del gobernador para hacer y deshacer cuanto creyesen oportuno. Y al preguntarle también si habían efectuado registros en los otros domicilios de partidos u organizaciones en la torre de la iglesia, que es desde donde se tiraba al Sindicato, manifestaron que todavía no, pero que lo harían inmediatamente.

El día 18, y a las nueve de la mañana, se pidió una conferencia con el Sindicato de la C. N. T., y manifestaron al Comité Provincial que aún siguen paseando por las calles los milicianos e individuos del Partido Comunista con armas y bombas, haciendo alarde de ellas y amenazando, a pesar de la fuerza que el Gobierno civil desplazó allí.

Interesa hacer constar que el día 25 de febrero ya los comunistas intentaron asaltar nuestro Sindicato de Villanueva, para lo cual, desde la torre, el Comité de Defensa y el Ayuntamiento empezaron a tirotearlo. Pero aquel día estaban allí nuestros compañeros en número crecido y evitaron el que viesan logrados los propósitos que desde hacía tiempo decían poseían contra la C. N. T. Fueron los mismos delegados gubernativos que en esta ocasión, y durante su permanencia en la localidad, el alcalde con una patrulla seguía haciendo cacheos, detenciones, amenazas e incluso pegando a nuestros compañeros. Cuando llegó la Comisión del Comité Provincial hizo constar la parcialidad que por parte de estos delegados había. Con posterioridad pidió a la autoridad fuesen sancionados los que quisieron asaltar el Sindicato, pero al igual que se hace en todos los pueblos de la provincia, todos los criminales, asaltantes y demás canalla siguen en libertad.

Interesa hacer constar en los sucesos de Villanueva de Alcardete que los cadáveres de nuestros compañeros permanecieron desde por la tarde hasta las nueve de la mañana del día siguiente tirados por las calles; los restos del primero que quedó totalmente destruido en la plaza se veían desde el Sindicato y los perros estuvieron toda la noche tirando de los pedazos.

A pesar de habernos puesto al habla con nuestro Sindicato esta mañana, aún no se puede precisar el número de muertos, ya que los compañeros no han salido del Sindicato (los que en él estaban) y los demás se encuentran huidos y horrorizados por los pueblos y caseríos de la comarca.

Nota.—Contábamos en este pueblo con 1.200 afiliados, la casi totalidad del mismo, por lo que desde hace tiempo se desataba la furia contra el mismo.

El Comité Provincial de Toledo de la Confederación Nacional del Trabajo.

Política Internacional

“La Commune de París” y la guerra española

Los recientes sucesos habidos en París estos últimos días han coincidido con el aniversario de la «Commune de París».

La sangre ha circulado por las calles. Y ha sido como siempre, al amparo de un Gobierno democrata y socialista, la sangre proletaria la que se ha derramado. Y han sido los de siempre, los asesinos de siempre, los fascistas franceses, los que han hecho derramar la sangre proletaria en Clichy, cerca de París. Pero éstos lo han hecho amparados por la policía republicana y socialista. Allí estaban los guardias móviles para respaldarles. Y allí estaba el secretario del ministro del Interior, que recibió unos balazos, estoico, amparando a los fascistas en su agresión criminal contra el proletariado francés.

La cobardía de los políticos de izquierdas tiene una semejanza en todos los países. Ellos fueron los que dieron lugar a que triunfara el fascismo en Alemania. Ellos fueron los que dieron lugar a que triunfara el fascismo en Italia. En Inglaterra, Mac-Donald, el laborista inglés, consintió que el Partido Laborista sufriera una división que situara a su fracción al lado del capitalismo, que es como decir fascismo, y la otra fracción quedase en ese plan equivocado de los que no saben qué camino tomar. En España no digamos. Podemos todos recordar aquellos días aciagos de persecución constante contra los obreros de la C. N. T., mientras los generales traidores, los políticos reaccionarios que traficaban con la sangre del pueblo y los fascistas a sueldo cometían a todas luces toda clase de desmanes que después los Tribunales de Urgencia, los muy democráticos Tribunales de Urgencia, declaraban inocentes de todo delito.

Pero el proletariado francés ya despierta de su letargo. El fascismo le ha sacudido su modorra. Ya no hace falta que León Blum dé su visto bueno a los obreros para que manifiesten su protesta. Ellos solos, unidos y con el dolor en sus corazones, al recuerdo emotivo de la gloriosa gesta de la «Commune de París», se lanzarán a la calle, se han lanzado ya a la calle, para demostrar al mundo burgués y político que los obreros están sobre aviso y dispuestos a luchar con las armas contra toda posible agresión fascista.

Ayer ha tenido lugar una huelga general en París, y acaso en toda Francia, que el proletariado ha llevado a cabo para manifestar su predisposición a la lucha contra el fascismo. El proletariado, tanto en España como en Francia y en todo el mundo, sólo necesita para lanzarse a la lucha el estímulo de acoso. El fascismo acecha y acosa. Los obreros franceses se defenderán. Y con su defensa llevarán a cabo la mayor ayuda que se pueda prestar al proletariado español. Que es la ayuda que deseamos, aquella en que el fascismo extranjero se vea imposibilitado para ayudar a sus congéneres de España.

No necesitan los obreros franceses aguardar a órdenes ni a consignas de nadie. Ni necesitan saber si nosotros ganaremos o no esta guerra. Ellos se levantan ya por su propio impulso. ¡Qué contraste con los países burgueses! Porque es que ya nos están cantando honores a nuestros derechos, los laboristas ingleses, ahora que empiezan a ver claro el triunfo de la causa antifascista en España.

A la sombra de los plátanos

Altavoces

Fuè una gran idea la de iluminar las trincheras enemigas con los informes de nuestra verdadera situación a través de esos ingeniosos aparatos que amplifican el elemento más poderoso del hombre: la palabra. Con ellos hemos aprisionado voluntades.

A su llamada vibrante van penetrando las ideas de deber y de lealtad en los cerebros entumecidos de los infelices soldados españoles a quienes el levantamiento faccioso sorprendió en la enervante servidumbre de los cuarteles. Y muchos de ellos, desafiando toda suerte de peligros, se pasan diariamente a nuestras filas.

Habíamos adivinado la importancia de este moderno auxiliar de la lucha. Nos lo había sugerido la anécdota aprendida en tierras mexicanas de que allá, en los no lejanos tiempos de las guerras civiles provocadas

por el caudillaje, eran las mujeres que acompañaban a las fuernas en pugna, las que iniciaban los combates, lanzándose epítetos del uno al otro campo. También durante la gran guerra los soldados enemigos solían cruzarse palabras, que no siempre eran de odio.

Resucitan, pues, las escenas homéricas. El hombre siente la necesidad de hacer valer la inteligencia por encima de los puños. No todo en este mundo ha de ser fuerza cósica, impulso ciego que aniquila cuanto se opone a su avance. Hay chispas de luz radiante aún entre las hosquedades intelectivas de aquellas criaturas obligadas a sistemáticos ejercicios de perfeccionamiento para provocar la muerte y la destrucción en el mundo.

Hacia este sector vulnerable del enemigo hay que dirigir los tiros certeros de nuestra propaganda hablada, llevando en todos los idiomas de las gentes que rodean al traidor, el convencimiento de que somos invencibles. Que una justicia humana nos protege, porque somos los eternos explotados que hemos dado fin a nuestra condena.

A italianos, alemanes, portugueses y moros, a los mercenarios de todas las empresas de rapiña y a la canalla internacional, desecho de todas las claudicaciones, arrojémosles a la cara, con los sonidos inteligibles que oyeran pronunciar en su niñez, toda la repugnancia que provoca su conducta infamante.

Digámoselo claramente, con toda la potencia de los altavoces colocados en lo más avanzado de las trincheras, para que sobre el fragor de la metralla, la razón de los hombres libres pueda provocar en el campo enemigo una selección, entre bestias, de los seres racionales. Y sigamos recibiendo, como hasta ahora, con los brazos abiertos.

Una vez más advertimos el peligro que significa jugar con dobles cartas.

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid.- Teléfono 32671

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a todos los simpatizantes y amigos de México a una asamblea que tendrá lugar el próximo sábado 20 del corriente, en nuestro domicilio provisional, Pi y Margall, 5, pral., número 8, con el siguiente orden del día:

- 1.º Constitución de Mesa de discusión.
- 2.º Discusión y aprobación de Estatutos.
- 3.º Discusión y aprobación de Estatutos de régimen interior.
- 4.º Nombramiento de cargos.
- 5.º Ruegos, preguntas y proposiciones.

Debido a lo interesante y extenso de los asuntos a tratar, se ruega a los asistentes la más puntual asistencia.